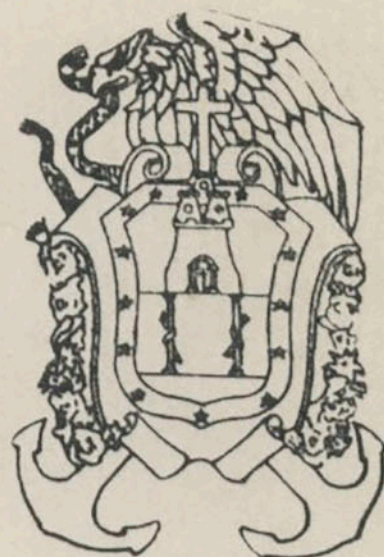


# Heroica Escuela Naval Militar

---



1914



1984

VE 28

.H 47

TRES HOMBRES Y UNA CARTA

EN EL 21 DE ABRIL DE 1914.

Logically  
R017290

VE-28  
.H47

# Heroica Escuela

## Naval...

¡¡ Para servir a México !!



SECRETARIA DE MARINERÍA  
UNIDAD DE HISTORIA  
Y CULTURA NAVAL  
MILITARES CENTRO

BIBLIOTECA PARTICULAR DE  
MIGUEL C. CARRANZA CASTILLO

# BIOGRAFIA

DEL

COMODORO

Manuel Azueta

El Comodoro Manuel Azueta nació el 24 de diciembre de 1862 en Pueblo Viejo, Ver., a orilla del Viejo Río Pánuco.

Hijo del Coronel de la guardia Nacional Manuel F. Azueta y de doña Rosario Lina Perillos, a los 12 años quedó huérfano de padre y quedó bajo la tutela de su tío Amado Azueta, también Militar quien inculcó en él la vocación por la carrera de las armas y en enero de 1878 elevó su solicitud de ingreso al Colegio Militar.

Por aquellos años la carrera de Marino Militar se cursaba en la Ciudad de México, por una de esas paradojas tan frecuentes en la Historia de nuestro País. Azueta cursó la carrera militar alcanzando el grado de Sargento Primero de Cadetes y al terminar en lugar de ir a filas inició los estudios de la carrera Naval en el propio Castillo de Chapultepec, donde aun se hallaba el Colegio Militar.

Al terminar su preparación de Marino, el Subteniente Naval fué enviado a España para perfeccionar sus estudios en los Astilleros de Cartagena y ahí efectuó cruceros en el navío "Velazco" y la fragata "Carmen" cuyo Comandante José Reguera informó sobre su comportamiento: incansable en todo lo que fuera el cumplimiento del deber. Muy entusiasta por su carrera, es el primero en asistir a todo lo que sirva para su ilustración e instrucción. Las brillantes cualidades que adornan a este Guardiamarina, le hace acreedor al aprecio de sus Jefes y promete llegar a ser un Distinguido Oficial.

Durante sus prácticas también navegó en el crucero "Aragón", la corbeta "María Molina" y las fragatas "Numancia", "Almanza" y "Asturias".

Ejercitando ya en el conocimiento y manejo de

Navíos de distinto tipo, Azueta fué trasladado a la Escuela de Torpedos, donde su aplicación y escurpulosidad le hicieron acreedor a que se le permitiera conocer, inclusive, secretos militares para la fabricación y uso de estas armas. Así, fué uno de los primeros Mexicanos en posesión de conocimientos sobre esta especialidad de la guerra Naval, siendo especialmente autorizado para ello por la corona Española, lo cual supuso una distinción excepcional, al igual que cuando la Reina María Cristina, decidió bailar con el apuesto Oficial de la Marina Mexicana, en una fiesta celebrada en el Palacio Real.

En el ferrol desposó con la Señorita <sup>Josefa</sup> ~~Manuela~~ Abad en 1887 y en 1888 recibió órdenes de regresar a México ya con el grado de Teniente. Regresó condecorado por el Gobierno Español y con una amplia experiencia profesional siendo nombrado instructor de aspirantes a bordo de la fragata "Libertad".

En 1894 recibió el mando de la Corbeta Escuela "Zaragoza" con el grado de Teniente Mayor y en 1898 es ascendido a Capitán de Fragata. En 1899 marchó a Inglaterra a concretar la compra del Velero "Yucatán" con el que regresa en calidad de Comandante y en 1900 supervisa en Nueva Orleans la construcción del Remolcador "Tulum" y los Cañoneros "Veracruz" y "Tampico".

En 1901 recibe órdenes para tomar el mando de la Corbeta "Zaragoza" y dirigirse a las Costas de la Península de Yucatán para combatir a los Mayas rebeldes en la llamada Guerra de Castas, en el ataque al Castillo de Tulum fue herido y por el valor demostrado fue felicitado y condecorado por el Presidente de la República.

En 1904 fué nombrado Director de la Escuela Naval, substituyendo en el cargo al Capitán de Navío

Manuel E. Izaguirre quien fuera su primer Director desde el 1o. de Julio de 1897 en que fué formalmente inaugurada.

Azueta recibió este nombramiento con enorme entusiasmo y a su desempeño se consagró en cuerpo y alma, ya que amaba su carrera con verdadera pasión. De inmediato imprimió a la Escuela su estilo de mando, inculcando a los cadetes un profundo sentido de responsabilidad, al propio tiempo que se esmeraba por hacer de cada uno un caballero amante de su patria y de la Armada que recién había iniciado una nueva etapa de su Historia.

Siendo Director de la Escuela fué ascendido a Capitán de Navío y en 1906, enviado a los Estados Unidos para resolver las dificultades que se habían presentado en la construcción de los Cañoneros "Tampico" y "Veracruz", fue invitado a visitar la Academia Naval de Annapolis. En 1908 fué comisionado para recibir y traer el Cañonero "General Guerrero" recientemente construido en Inglaterra, a bordo del cual fue enviado a Nicaragua para rescatar al Presidente José Santos Celaya depuesto por la Intervención Norteamericana. Azueta llegó al Puerto de Corinto donde se encontraba el Político Nicaragüense refugiado en un consulado extranjero, siendo vigilado de cerca por los Marineros Estadounidenses. Estos al ver venir el grupo de Oficiales Mexicanos desembarcados del "Guerrero", tendieron sobre la calle donde debería pasar, la bandera de las barras y las estrellas a fin de contenerlos y desconcertarlos. Entonces, se dice, Azueta hizo alto, desenvainó la espada y en marcial posición de firmes saludó a la Enseña, la cual retiró cuidadosa y respetuosamente hacia un lado, prosiguiendo de inmediato la marcha ante la expectación que en los Norteamericanos causó tan sutil audacia. Y llegó hasta Santos Celaya y lo condujo a su Navío poniendolo bajo la protección de la bandera

Mexicana, sin ser molestado por los barcos de la Armada Norteamericana que se concretaron a hacerse el saludo de rigor.

El 28 de Julio de 1909 entregó la Dirección de la Escuela Naval al Contralmirante Gabriel Carballo, después de lo cual desempeñó algunas otras comisiones. Como oficial de prestigio fué totalmente apolítico y nunca olvidó que su juramento de fidelidad lo comprometía con el país y no con el gobierno.

Que su lealtad le obligaba a apoyar al gobierno legitimado por la voluntad popular y como militar profesional, al igual que sus compañeros de armas cumplió su compromiso con el gobierno de Porfirio Díaz y luego supo reconocer también cuando la voluntad del pueblo que es quien ejerce la soberanía del estado, legitimó por los cauces constitucionales al gobierno de Francisco I. Madero de este duro trance político él y la Armada salieron con las armas limpias.

El 13 de Septiembre fué ascendido a Comodoro y en 1912 recibió la cruz de Oficial de la legión de honor de Francia.

En ese año fué nombrado Comandante de la flotilla del Golfo con sede en Veracruz donde fué puesto a prueba su sentido de lealtad porque cuando el General Félix Díaz se levantó en armas en el Puerto, no se atrevió a invitarlo a la aventura sabiendo que si bien era cierta la simpatía personal que Azueta sentía por Porfirio Díaz, también sabía como interpretaba el cumplimiento del deber y por ello se aprestó a combatir al rebelde cañoneando con sus barcos el fuerte de San Juan de Ulúa donde se había sublevado el 21 batallón.

Al sobrevenir el golpe de estado del General Victoriano Huerta, permaneció en su cargo y en espera de los acontecimientos los cuales se desencadenaron violentamente y México se comenzó a desgarrar desde adentro y también comenzó a ser presa de las ambiciones extranjeras.

El 3 de Septiembre de 1913 fué designado Comandante de la Armada en el Golfo y al desencadenarse los hechos del 21 de Abril de 1914 era él la máxima Autoridad Militar del Puerto de Veracruz que había sido evacuado por las Fuerzas del Ejército que formaban la guarnición de la Plaza. Por lo que sin dudarle un momento asumió la responsabilidad de su defensa con la única fuerza Militar que le quedaba. Los cadetes de la Escuela Naval, a la que llegó arengandolos con su célebre frase . . . .

**¡ A las Armas Muchachos, la Patria está en Peligro !**

Toda la Escuela quedó de inmediato bajo su mando y su Director, el Capitán de Fragata Rafael Carrión, fué el primero en disciplinarse. Durante el combate vió caer herido a su hijo el Teniente José Azueta al que vió nacer 19 años antes y en sus brazos recogió el cuerpo moribundo del Cadete Virgilio Uribe y con su espada México pudo rescatar su honor mancillado.

A fines de 1914, Don Venustiano Carranza instaló su gobierno en Veracruz, Azueta sentíase incomodo por que por una parte las Autoridades Revolucionarias lo despreciaban porque lo acusaban de haber defendido al Huertismo y por la otra el Pueblo Veracruzano lo quería y admiraba, porque sabía la auténtica verdad de los hechos. Entonces decidió expatriarse marchando sólo a la Habana el 15 de febrero de 1915. Su marcha fué lamentada por el Sr. Carranza, quien había ordenado que se le nombrara Jefe del Departamento de Marina, cargo que



respetuosamente declinó.

En 1918 regresó a México y por unos meses desempeñó el cargo de Comandante del Arsenal Nacional. En 1919 cansado y enfermo solicitó su retiro muriendo el 21 de Diciembre de 1925 siendo enterrado en la misma tumba donde descansaban los restos de su hijo José y desde entonces en ese modesto rincón del panteón Particular Veracruzano descansan dos Colosos cuyo tamaño Histórico cubre el Territorio Nacional y los mares que lo bañan, algún día la Nación cumplirá su compromiso de concederles un sepulcro de Honor.

# BIOGRAFIA

DEL

TENIENTE

José Azueta



SECRETARIA DE MARINA  
UNIDAD DE HISTORIA  
Y CULTURA NAVAL  
BIBLIOTECA CENTRAL

José Azueta, héroe de la gesta del 21 de Abril de 1914 en el puerto de Veracruz, que junto con un puñado de hombres del pueblo y los alumnos de la Heroica Escuela Naval Militar, defendió con su sangre la dignidad y la soberanía nacionales, fué hijo del Comodoro Manuel Azueta y de doña Josefa Abad; nació en el puerto de Acapulco, Gro., el día 2 de mayo de 1895. Al ser trasladado su padre por necesidades del servicio al puerto de Veracruz, la familia estableció su residencia en ese puerto del Golfo; habiendo cursado José su instrucción primaria en la Escuela Municipal de Veracruz "José Miguel Macías", en donde observó en todos sus cursos muy buena conducta, distinguida aplicación y notorio aprovechamiento.<sup>1</sup>

Contaba José Azueta con 11 años de edad cuando su padre, entonces Capitán de Navío, fué designado Director de la Escuela Naval Militar, por lo que junto con su familia ocupó la casa-habitación destinada al Director de la Escuela, dentro del plantel citado. El convivir con los cadetes de la Naval, y por ser la carrera de su padre la de marino, le hicieron sentir cariño por esta profesión y en 1909 comenzó a asistir a las clases allí impartidas, aún cuando lo hizo no de manera oficial, sí en calidad de alumno.

Pronto hizo amistad con los cadetes y cada día encontró más atractiva la carrera del marino, por lo que con fecha 10. de Agosto de 1910 hizo llegar al Secretario de Guerra y Marina su solicitud de ingreso como alumno interno de la Escuela Naval Militar. José Azueta contaba entonces con quince años de edad. Todos los requisitos reglamentarios para lograr su ingreso los cubrió satisfactoriamente, por lo que con fecha 27 de agosto por acuerdo presidencial se le nombró alumno interno de la Escuela

<sup>1</sup> Archivo de la Secretaría de la Defensa Nacional. Expediente XI-111/8-13667. Fol. 10

Naval Militar, causando alta como tal con fecha 10. de septiembre del mismo año.

Un mes más tarde, el 13 de octubre de 1910, el alumno José Azueta solicitó a la Dirección de la Escuela y a la Secretaría de Guerra y Marina el que se le concediera presentar sus exámenes correspondientes al primer año en virtud de que se consideró capacitado para ello, puesto que con anterioridad lo había cursado como alumno externo, exámenes que se le otorgaron sustentándolos satisfactoriamente.

Su vida en la escuela fué un tanto inquieta, pero siempre mostró un alto sentido de camaradería. Con frecuencia, por entregarse a sus propias inquietudes, no presentó satisfactoriamente sus exámenes, lo que le valió algunos domingos de arresto. Otros le fueron suspendidos por hacer bromas a sus compañeros.

Como parte de sus estudios navales, hizo su primer embarco a bordo del velero "Yucatán" el 18 de Junio de 1911 para desembarcar el 18 de agosto del mismo año.

Su arraigado sentido de compañerismo le hizo violar los reglamentos escolares el día 5 de febrero de 1912, al introducirse al calabozo sin permiso para saludar a un compañero que por una falta a preceptos militares del plantel allí se encontraba sancionado. Esto le costó al cadete Azueta un domingo de paseo.

El 16 de Junio de 1912 se embarcó nuevamente para hacer su viaje de práctica, esta ocasión navegó a bordo del cañonero "Morelos"; el 14 de Julio del mismo año transbordó al cañonero "Bravo" para continuar su viaje de instrucción, el que terminó el 14 de agosto siguiente, desembarcando. Su tercera navegación de instrucción y práctica la efectuó en 1913, del 16 de Junio al 31 de Julio; este viaje lo hizo nuevamente en el velero "Yucatán".

En el año de 1913 reprobó algunas materias lo que, más que desmoralizarse, le hizo sentirse deprimido ante sus compañeros, por lo que con fecha 23 de noviembre de 1913 solicitó a la Secretaría de Guerra y Marina su traslado al Ejército como Oficial de Artillería de la milicia permanente, solicitud que le fue contestada afirmativamente en diciembre 9 del mismo año, fecha con que causó baja como alumno interno de la Escuela Naval Militar y alta en la Batería Fija de Veracruz, con despacho de Teniente Táctico de Artillería, cuya hoja de conceptos se llenó el 31 de marzo de 1914; señalando buena capacidad y aplicación en tanto que el valor quedó por acreditar. Agrega esta hoja: Este oficial es de buena capacidad y desempeña los servicios que se le encomiendan con exactitud.<sup>2</sup>

A poco menos de un mes de distancia de haberse anotado en su hoja de servicios valor por acreditar, el Teniente de Artillería, hijo de la Escuela Naval Militar, habría de asumir una actitud verdaderamente heroica que le llevó a figurar de manera permanente al lado de los más limpios héroes nacionales.

José Azueta, como cadete de la Escuela Naval Militar y como Oficial del Ejército Mexicano, siempre mostró un acendrado pundonor militar y elevado sentido de compañerismo. Es de hacer notar que cuando solicitó su baja de la Escuela Naval y alta en el Ejército, el Director de la Naval, Capitán de Navío Rafael Carrión apuntó la siguiente anotación al pie de dicha solicitud:

### C. General:

Tengo la honra de poner en el superior conocimiento de Ud. que el alumno José Azueta a causa de haberse atrasado respecto a sus

<sup>2</sup> Archivo Exp. cit. Fol. 41.

compañeros, quienes terminan sus estudios en el presente año escolar, se ha desanimado, y aún cuando hace esfuerzos por vencer su decaimiento, no parece lograrlo y por otra parte, manifiesta deseos de aprovechar los actuales momentos para salir a prestar sus servicios en algún cuerpo de artillería, arma por la que siente predilección, encontrándose dispuesto a hacer todo lo posible para distinguirse en servicio si se le concede lo que solicita. <sup>3</sup>

La nota del Capitán de Navío Carrión es elocuente y parecía adelantarse a los acontecimientos que cinco meses después viviría Veracruz y que inmortalizarían a José Azueta. En efecto, el día 21 de abril de 1914 el puerto fué víctima de la irrupción extranjera. El Teniente José Azueta disfrutaba de su día franco; es más, la batería a que pertenecía recibió órdenes del General Maas, Comandante Militar de la Plaza, de evacuar Veracruz. José Azueta, al enterarse de los sucesos que se desenvolvían en los muelles veracruzanos, sin titubear se dirigió a la Escuela Naval, su Alma Máter. En la Comandancia Militar ya no había nadie.

Al dar comienzo la lucha por la defensa de Veracruz, se instalaron dos piezas de artillería a espaldas de la Escuela, tal vez para atacar la Aduana Marítima de la que ya se habían posesionado los norteamericanos, baterías que no llegaron a disparar por órdenes de la Comandancia Militar y fueron retiradas. En el mismo lugar se quedó una ametralladora al mando del Teniente de Artillería José Azueta, quien, al retirarse la batería mencionada, manifestó su deseo de quedarse. <sup>4</sup>

<sup>3</sup> Archivo Exp. cit. Fol. 32 vs.

<sup>4</sup> Juan de Dios Bonilla. Apuntes para la historia de la Marina Nacional. México, 1946. p. 305.

Este valiente joven que aún no cumplía 19 años de edad cuando se sacrificó por su patria, en lugar de evacuar la plaza con la batería a que pertenecía, prefirió quedarse con los alumnos de la Escuela Naval de quienes había sido compañero hacia pocos meses.<sup>5</sup> Al poco tiempo de iniciarse la acción, algunos de los cadetes llegaron hasta el Comodoro Manuel Azueta, su padre, que se encontraba a su vez dirigiendo la defensa de la Escuela, para avisarle que el Teniente José Azueta se batía fuera de la escuela con una ametralladora que había sacado de las baterías, dirigiendo sus fuegos al enemigo que estaba posesionado de la Aduana y barría esa calle—Landerero y Cos, con el fuego de sus fusiles y ametralladoras. José Azueta operaba su máquina protegido por un poste de las instalaciones eléctricas. Sus compañeros, los cadetes de la Naval, le lanzaron vítores, no sin dejarle de indicar lo peligroso de su situación; no obstante, Azueta continuó su mortífero fuego contra el enemigo a quien había ya causado varias bajas e impedido su avance hacia el edificio. Momentos después cambió su posición indicando que desde allí no podía hacer buenos blancos en el invasor, por lo que se colocó a media calle, donde quedó completamente al descubierto; esta nueva posición la adoptó, pese a las protestas de sus compañeros, por que consideró que desde allí ofrecía mayor resistencia al irruptor de su patria. No pasaron pocos minutos cuando fué herido en una pierna, por lo que quedó hincado; no obstante continuó su fuego contra el enemigo, hasta que recibió nueva herida en la otra pierna, que lo hizo cer víctima de su amor por su patria y de su arrojo.

Abatido el héroe, sufría fuertes hemorragias que le impidieron seguir la lucha. Inmediatamente su compañe-

<sup>5</sup> Manuel Azueta. Carta a A. Gómez Ovejan. Veracruz, 2 de Nov. de 1915. (Archivo del Cementerio Particular Veracruzano). Fol. 2

ro de Escuela Juan Castañón <sup>6</sup> acudió a recogerlo para trasladarlo a un sitio protegido contra las balas del invasor. Desgraciadamente, en ese momento el Teniente José Azueta recibió una tercera herida.

La acción de Azueta contribuyó indudablemente a detener al invasor, puesto que: <sup>7</sup> con un valor espartano detenía la avalancha de invasores que luchaban por adueñarse de la ciudad, causando a los intrusos un buen número de bajas. <sup>8</sup>

Conducido al hospital de sangre y de allí a su casa, comenzó a ser atendido por uno de los mejores médicos del puerto. Su estado era sumamente delicado. Así las cosas, el Comandante de la flota estadounidense, Almirante Fletcher, que conoció de la viril actitud del héroe, envió a un cirujano a la casa de la familia Azueta para que atendiera al herido y salvara esa preciosa vida. El doctor se presentó con la recomendación de ser el médico de cabecera de aquel héroe casi adolescente. Azueta, inmediatamente que se dio cuenta de la presencia del médico, haciendo un esfuerzo sobrehumano, se irguió en su lecho y ordenó que abandonase inmediatamente su hogar aquel enviado del jefe invasor, para que no profanase ni su casa ni su cuerpo, prefiriendo morir a ser curado por un enemigo de su patria. <sup>9</sup>

El día 24, por acuerdo del Presidente de la República, el Teniente José Azueta fue ascendido al grado inmediato superior, expidiéndosele despacho de Capitán

<sup>6</sup> Juan de Dios Bonilla (Op. cit. p. 307), cita a un compañero Barrañón, nombre que no figura en la lista de Alumnos y defensores de Veracruz en el año 1914, por lo que seguramente se refiere Juan Castañón.

<sup>7</sup> Manuel Azueta. Parte militar a la Secretaría de Guerra y Marina.

<sup>8</sup> Justino Palomares. La invasión yanqui en 1914. p. 96.

<sup>9</sup> J. Palomares. Op. cit. p. 133.



Segundo táctico de Artillería, por méritos contraídos en campaña.

Pronto la nación premió sus servicios a la patria. Con fecha 29 de Abril del mismo año y, por su heroico comportamiento en el combate contra las fuerzas invasoras, le fué concedida la condecoración Segunda Invasión Norteamericana, medalla de oro. Más tarde, el 10. de mayo del mismo año, el Presidente de la República dispuso se expidiera al Capitán Segundo de Artillería José Azueta la Cruz de 3a. clase del Mérito Militar, por haber protegido la retirada de la batería, manteniendo a raya a los invasores con el fuego de una ametralladora. En un parte rendido por el General Gustavo A. Maas al Secretario de Guerra y Marina aparece que el Teniente Azueta protegió la retirada de la Batería, lo cual no es cierto, ya que, como se há comprobado debidamente, el Teniente José Azueta se dedicó a detener el avance de los invasores en su marcha hacia la Escuela Naval. La batería se había retirado varias horas antes.

**E MARINA  
HISTORIA  
NAVAL  
CENTRO**

El héroe falleció el día 10 de mayo como consecuencia de las graves heridas que recibió durante la defensa de Veracruz, el anterior día 21 de abril. De este sensible fallecimiento, el Cónsul de los Estados Unidos en Veracruz, William W. Canada, informó al Comodoro Manuel Azueta, padre del defensor de Veracruz, lo siguiente:

...Con profundo dolor anuncio a Ud. que ayer a las cuatro y diez minutos de la tarde falleció su hijo José. El entierro se efectúa esta tarde.- Acompáñole en esta hora de supremo dolor... <sup>10</sup>

En ese mismo mensaje, el Cónsul Canada ofreció

<sup>10</sup> Archivo. Exp. cit. Fol. 59.

al Comodoro Manuel Azueta las garantías y seguridad de entrada y salida a Veracruz a fin de que asistiera al sepelio de su hijo, ofrecimiento que fué declinado.

El sepelio de José Azueta se llevó a cabo el día 11 de mayo de 1914, a cuyos funerales asistieron más de diez mil personas pertenecientes a todas las clases sociales del puerto. Cuatro días después del deceso del héroe, por acuerdo presidencial su nombre pasó a figurar en el Escalafón General del Ejército, entre los que han sucumbido en defensa de la patria, para honrar la memoria del distinguido Oficial.

# BIOGRAFIA

DEL

CADETE

Virgilio Uribe

La primera sangre de héroe que bañó al recinto de la Heroica Escuela Naval Militar fué la del Cadete Virgilio Uribe, joven que aún sin cumplir los 18 años de edad, sucumbió ante la metralla del enemigo al presentar tenaz defensa del suelo de su patria en contra del invasor extranjero.

Virgilio Uribe Robles, hijo de Elfego Uribe y de doña Soledad Robles, nació en la Ciudad de México, D.F. el día 28 de mayo de 1896.

Sus primeros estudios los efectuó en la propia Capital de la República en la Escuela Nacional Primaria Comercial "Doctor Mora", en donde había ya iniciado su preparación comercial con muy buen aprovechamiento y mejor conducta.

Su interés por las cosas del mar, su admiración a la milicia y su cariño a su patria, le indujo a solicitar, el día 25 de junio de 1912, su ingreso como alumno interno a la Escuela Naval Militar, para seguir la carrera de Oficial de Guerra en la Armada Nacional. Para llevar adelante tal propósito, solicitó el necesario consentimiento de su padre, así como también se dispuso a llenar todos los requisitos necesarios para que se diera curso a su solicitud en la Secretaría de Guerra y Marina, por lo que la Presidencia de la República acordó nombrar a Virgilio Uribe alumno interno de la Escuela Naval Militar el día 28 de agosto de 1912, para causar alta como tal al siguiente 10. de septiembre.

Virgilio Uribe, al ingresar a la Escuela Naval era de carácter tranquilo, de constitución física débil, pero se encontraba apto para el servicio militar. En cuanto a su aprovechamiento intelectual fué; durante sus estudios escolares, brillante. Cuando ingresó a la Naval contaba con sólo dieciseis años de edad.

Habían transcurrido diecinueve meses de su alta como alumno interno del glorioso plantel naval de Veracruz, cuando se presentaron los sucesos en que habría de ofrendar su vida en defensa de la dignidad nacional luchando contra poderosa fuerza extranjera que mancillaba el territorio patrio.

Ese memorable 21 de abril de 1914, el cadete Virgilio Uribe, al igual que todos sus compañeros de escuela, en cuanto tuvo conocimiento de que la infantería de Marina de los Estados Unidos, al mando del Almirante Fletcher, comenzaba a desembarcar en los muelles de la Terminal, se dispuso a tomar las armas y defender, aún al precio de su propia vida, la soberanía y dignidad nacionales, así como el honor de la Escuela Naval Militar.

El cadete Virgilio Uribe comenzó a hacer fuego desde uno de los balcones del edificio escolar; próximo a él se encontraba el Comodoro Manuel Azueta. Ese puñado de jóvenes, algunos casi niños, detuvieron el avance de una fuerza de mil quinientos yanquis <sup>1</sup> y aún evitaron que desembarcaran una batería de ametralladoras en el malecón obligándoles a reembarcarse en su transporte.

La resistencia ofrecida por los cadetes de la Escuela Naval Militar dió origen a que para abatirla, los buques estadounidenses "Praerie" y "Montana" desataran el fuego de sus baterías en contra del heroico plantel. Al mismo tiempo se recibía fuego de fusil de las tropas que desembarcaban por el muelle fiscal. La lucha era desigual y sin embargo repelido el enemigo.

Virgilio Uribe luchaba denodadamente, una y otra vez agotó las cargas de su arma. Precisamente se encontraba introduciendo en su fusil una nueva parada cuan-

<sup>1</sup> Justino Palomares. La invasión Yanqui en 1914. p. 30.

do una bala enemiga penetró en la frente, destrozándole el cráneo en su parte posterior. Cayó de espaldas mortalmente herido y sin prorrumpir una palabra. Su compañero Carlos Meléndez, que se encontraba junto a él, le tomó inmediatamente en sus brazos y solicitó la ayuda urgente que requería el herido.

La sangre del héroe, salida en abundancia, bautizó con gloria los corredores de la Escuela al ser llevado por sus camaradas, aún con vida, al dormitorio chico de la Segunda Brigada donde se le hizo la primera curación por el practicante Luis Moya. Continuó el fuego hasta poco antes de las cinco de la tarde en que hubo un pequeño receso que se aprovechó para enviar al alumno Uribe al hospital con unos miembros de la Cruz Roja, donde poco después falleció.

Esa sangre infantil derramada en aras de la patria, por el ultraje brutal de un poderoso; el continuo tiroteo y el humo y el polvo que producían las granadas, irritaron los ánimos <sup>2</sup> de los defensores de la Escuela, que ofrecieron mayor resistencia y deseos de sacrificio. Pese al fragor de la batalla, cuando el cadete Virgilio Uribe estuvo en la Escuela, sus compañeros, en grupos de cuatro que se relevaban cada media hora, le estuvieron haciendo guardia constante.

Como dolorosa coincidencia, la Escuela Naval Militar fue evacuada casi a la misma hora en que el heroico cadete Virgilio Uribe sucumbía como resultado de la herida que el proyectil del invasor le produjo durante la defensa de Veracruz. La columna de la Escuela Naval se hallaba apenas en la Estación de los Cocos, en su marcha hacia Tejería, cuando fue alcanzado por el Teniente Co-

<sup>2</sup> Juan de Dios Bonilla. Apuntes para la historia de la Marina Nacional p. 305.

ronel M.C. Marcelino D. Mendoza, quien informó al Comodoro Manuel Azueta que el joven alumno había fallecido y su cadáver remitido al Hospital de San Sebastián para que se diera sepultura.

El alumno mártir de la Escuela Naval Militar recibió de la nación los homenajes póstumos a que se hizo merecedor por su actuación durante la resistencia al irruptor del 21 de abril de 1914. El día 29 del mismo mes, se le otorgó la condecoración de oro Segunda Invasión Norteamericana, en tanto, por disposición presidencial se le concedieron, en nombre de la patria, los siguientes honores póstumos:

"1o. Que sea ascendido a Subteniente de la Armada, y figure con este empleo en el primer lugar del Escalafón General de la propia Armada, expresándose que sucumbió combatiendo en defensa de la patria".

"2o. Que se le conceda la condecoración de oro a que se refiere el artículo 1o. del Decreto número 478, fecha de hoy, cuya condecoración, con el diploma respectivo, se entregarán a sus deudos por una comisión, que al efecto se nombrará".

"3o. Que se haga su retrato al óleo y se coloque en la Sala de Actos de la Escuela Naval Militar, con la ceremonia que cuando sea oportuno se dispondrá.

"4o. Que encabece en lo sucesivo las listas de revista de la repetida Escuela Naval; con la misma anotación antes dicha, de haber sucumbido combatiendo en defensa de la patria, contra la segunda invasión norteamericana, en Veracruz, el 21 del mes en curso".<sup>3</sup>

Cuando se inauguró la Academia Naval, que a

<sup>3</sup> Archivo General de la Armada. Expediente 22-U. Fol. 26.

partir de 1919 sustituyó temporalmente a la Escuela Naval Militar, el cadete Virgilio Uribe causó alta en la misma con fecha 16 de febrero de 1919, día de la inauguración de la citada Academia.

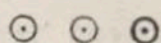
Virgilio Uribe, al igual que su compañero José Azueta, son, desde el momento mismo en que cayeron abatidos por las balas del enemigo aquel 21 de abril de 1914, un símbolo de las tradiciones y del heroísmo de la Escuela Naval Militar.

#### EL CADETE CARLOS CASTILLO BRION

Nació en Cd. Victoria, Tamps. el 11 de Marzo de 1897.  
fue el primer Piloto Aeronaval y jefe veterano de 2do  
Cuerpo Militar siendo jefe del Departamento de Marina  
el 19 de septiembre de 1936.



**CARTA DE UN CADETE NAVAL DIRIGIDA A SUS  
PADRES RELATANDO LOS HECHOS OCURRIDOS  
EL 21 DE ABRIL DE 1914.**



**EL CADETE CARLOS CASTILLO BRETON**

Nació en Cd. Victoria, Tamps. el 11 de Marzo de 1897, fué el primer Piloto Aeronaval y pie veterano de dicho Cuerpo. Murió siendo Jefe del Departamento de Marina el 19 de septiembre de 1936.

México 26 de mayo de 1914.

Señor

José Castillo Bretón

Veracruz.

Mi muy querido papacito:

Recibí tu carta fecha 18 la que me tranquilizó pues poco sabía de Ud. Yo bueno a Dios gracias. En tu carta me dices que quieres saber como me porté el 21 de abril y si mi conducta fué digna de un mexicano. Yo no puedo calificar mi conducta de ese día porque uno no puede calificarse a si mismo. Tan sólo me voy a concretar a decirte como ocurrió el combate del 21.

A las 11:00 a.m. del citado día 21 entramos a clase de preparación de Física. Como a las 11:30 empezamos a notar que la gente corría por la calle y que el Oficial de Guardia (2o. Antonio Gómez Maqueo) hablaba por teléfono a la batería y la Comandancia Militar diciendo que los Americanos estaban desembarcando; inmediatamente abandonamos la clase y observamos desde la puerta principal que los Americanos pasaban en muchas lanchas, luego pasó el Teniente de Artillería con un mausser y una ametralladora rumbo al muelle.

Como a las 11 y 50 minutos entró el Comodoro Azueta, el Comandante Aguilar y el Mayor Saens.

Inmediatamente rodeamos al Comodoro Azueta y lo empezamos a vitorear, el se quitó el sombrero y dijo: "muchachos", ha llegado la hora de morir, Viva México; nosotros seguimos vitoreando a México, General Huerta y Comodoro Azueta así como mueras a los invasores.

Ordenaron nos armáramos y después de repartirnos parque nos colocamos en las ventanas de la escuela que dan a la calle.

Tuve la desgracia de ver caer a Pepe Azueta que con una ametralladora barrió a muchísimos gringos, luego lo hirieron y los Americanos intentaron avanzar por el lado que da a la playa por la calle de Landero y Cos y por el mercado que está en ruinas frente al Colegio.

Me ordenaron que ocupara una ventana que da al mercado y en la cual estaba entre varios Sevilla.

Abrimos un fuego terrible sobre los gringos que en gran número intentaron apoderarse o bien de la Escuela o bien del Fuerte Santiago y batería fija que en ese momento se retiraba.

Se detuvieron a contestarnos y una lluvia de balas cayó dentro de la Escuela y en los colchones que habíamos puesto de parapeto, pero no por eso aflojó el fuego de nosotros pues entusiasmados por las palabras que el Comodoro Azueta nos dirigía hacíamos un fuego vivísimo sobre ellos con tan buen resultado que como a la media hora empezaron a desbandarse y a retroceder hasta que por fin huyeron aquellos grandotes rubios no sin que les siguiera cayendo una lluvia de balas.

Como a la Una y media empezamos a comer en nuestros puestos, de repente nos empezaron a tirar de nuevo y dejamos de comer para seguirles combatiendo.

Entonces si los teníamos cerca y pudimos ver con satisfacción que muchos de aquellos cobardones caían bien muertos o bien heridos, al comenzar este combate a la 01:35 cayó nuestro querido compañero Virgilio Uribe atravesado por una bala expansiva en la frente.

Entonces el entusiasmo se convirtió en coraje y en lugar de calmar el fuego lo hicimos más terrible y aquellos Yanquis que le habían quitado la vida a uno de nuestros compañeros (que murió con gloria), volvieron a huir.

Luego hubo uno que otro tiroteo y mientras que algunos hacíamos recorridos buscando a algún compañero que estuviera herido cosa que no sucedió, algunos alumnos les hacían fuego a las lanchas que venían cargadas de gringos. De repente el "Preire" abrió el fuego de artillería sobre la Escuela causándole serios desperfectos, los alumnos que combatían en ese frente tuvieron que replegarse al dormitorio en que estábamos los demás. Una granada entró por la Dirección y fué a parar en el dormitorio pero no hizo explosión y a esto se debió que no hubiera mas bajas entre nosotros.

Como a las 03:30 cesó el fuego de Artillería.

Yo que no había visto a Montalvo, temí por él y me puse a buscarlo, lo encontré muy tranquilo descansando, sobre unos colchones y le pregunté si nada tenía, él me contestó con puros gestos que estaba bien y nada temía. . .

Continuamos haciéndoles fuego a los gringos que se ponían a nuestra vista, no volvimos a tener ninguna baja; tampoco hubo heridos, excepto un pequeño golpe que recibió un alumno llamado Ciro Orihuela con una piedra que le pegó en una pierna al pegar una granada en la pared cerca de la cual estaba.

A las 06:30 supimos que nos íbamos a retirar para unirnos a la columna del General Maas, que desde temprano se había retirado a Tejería, así lo hicimos a las 07:00 horas y minutos y no sacamos más que nuestros espadines y todo el parque.

Nuestra retirada la hicimos en silencio y varias veces nos aplicaron los gringos los reflectores.

Por fin llegamos a los cocos y tomamos la vía del Mexicano hasta llegar a Tejería (a pie) como a la 01:00 de la mañana, nos embarcamos en un tren y llegamos a Soledad el 22, en este pueblo permanecemos 4 días y el 25 en la noche salimos rumbo a México; al llegar a Cordoba nos recibió el pueblo con vivas, lo mismo en Orizaba, y en las demás estaciones, en la madrugada del 26 pasamos por Esperanza, allí el General Luque formó a sus tropas nos tocó diana y marcha de honor y después de felicitarnos y de arengar a los soldados desayunamos y volvimos a embarcarnos.

En la Villa muchas Señoritas de la Sociedad así como el pueblo nos hizo otra manifestación de simpatía, regalandonos flores.

En ésta, subió el papá de Uribe y nos conmovió, allí juramos vengarlo.

Nos dirigimos a Chapultepec donde se nos hizo otra manifestación de simpatía.

Aqui continuamos nuestros estudios esperando los acontecimientos.

Ahora papacito te doy mi palabra que si intentan avanzar los gringos pelearé por mi querida patria hasta perder la vida, lo mismo espero hará Pepe.

Si puedes salir hazlo, lo mismo la familia y la del Licenciado Ochoa y Pepita.

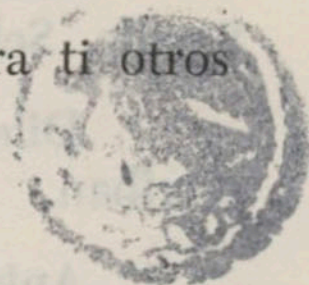
Siempre me acuerdo de Ustedes y el no verlos me tiene intranquilo.

El Señor General Huerta ordenó se nos condecorara, con medalla de oro los Jefes y Uribe, de plata los Oficiales y Alumnos y bronce la Servidumbre.

Espero me contestes pronto. Y no creas que me olvidé de quien soy hijo y que soy Mexicano.

Se despide con besos para todos y para ti otros muchos de tu hijo.

**CARLOS:**



SECRETARIA DE MARINA  
COMISIÓN DE HISTORIA  
Y CULTURA MARITIMA  
SECRETARIA GENERAL

P.D.

Dice Montalvo que donde esta su papá.

Recibimos el dinero, gracias.

Te saludan Sevilla, el Alemán y Laurencio.

Corona ya salió a la Armada, está en el Morelos.

Pepe perfectamente bien.

(a mamá)

Mi muy querida Mamacita:

Recibí tu carta, esto me llenó de contento.

No te debes afligirte por mi, pues aparte siempre me cuido en ésta.

Ahora tampoco debes afligirte si me llevo a encontrar en otro peligro pues soy tu hijo y soy Mexicano y no quiero que luego te maldigas por haber dado a la Patria un hijo cobarde y traidor.

Pepe está bueno y sano. Me llevó a casa de los Treviño, de Tío Samuel y Señora Mateos.

Corona ya es Oficial de Marina y está en el Guerrero.

Si tienes noticias de la familia del Señor Hermosillo diganmelo esto también me tiene con mucho cuidado.

Mis compañeros te saludan muy especialmente Sevilla, Schega, Laurencio y Rueda.

Dile a Carmén, María, Chabela y Joaquín que me escriban.

Anima a papá á que salga de esa.

Dale muchos besos á todos y tu recibe mil de tu hijo que mucho te quiere.

**CARLOS:**

Saludos a la familia del Lic. Ochoa, Pepita y Paco.

Escribeme seguido.

BIBLIOTECA PARTICULAR DE  
MIGUEL C. CARRANZA CASTILLO